

Buenas tardes estimados padres, madres, maestros, amigos y compañeros.

La clase de letras es un mundo. Un mundo aparte, que aquél que no forme parte de él no logrará comprender. Hay un compañerismo fraternal, y un ambiente quizá no muy propicio para el estudio, muy criticado durante todo el curso por los profesores, pero que al final, ha conseguido salir adelante sin olvidarse de sus valores.

Hoy nos despedimos de este instituto para iniciar una nueva etapa. Las experiencias vividas en estos seis años nos llenan de entusiasmo para seguir adelante. Ya que aquí comprendimos el verdadero significado de la amistad, la unión, la solidaridad, la alegría, la confianza y muchas más cosas.

Aún no se borra de mi memoria aquel primer día de clases, todo era nuevo, todo era un desafío, el instituto se mostraba como un mundo muy diferente a lo que conocíamos y del que veníamos. Desde ese primer día fuimos conociendo el valor de la diversidad y de la tolerancia, la importancia del compromiso con la gente, ser optimistas y colaborar y ayudar a los demás.

Pasamos situaciones difíciles, momentos desagradables, pero gracias a la unión de nuestro grupo logramos alejarnos de las penas y conseguir nuestros objetivos.

Es cierto que aprendimos muchas cosas juntos, pero lo más importante es que aprendimos a ser más personas, más humanos, más amigos, más hermanos.

Yo quiero agradecer principalmente a mis compañeros por todos los momentos inolvidables que hemos compartido y que quedarán para siempre en nuestras memorias, a los profesores por todo lo que nos han aportado, tanto escolar como extraescolarmente. Y a todos aquellos que llegaron a formar parte de nuestra vida, que nos aportaron sus experiencias y opiniones, y con los que debatimos largamente.

Estos últimos años han sido muy especiales y conmovedores. Hemos cambiado enormemente, aunque no lo parezca, de lo pequeños que éramos hasta los jóvenes-adultos que ahora somos han pasado muchos años, hemos sufrido muchos fracasos y vivido numerosos éxitos que han logrado forjarnos como personas.

No ha sido un camino fácil, algunos tardaron más, otros menos, sin olvidarnos de los que no llegaron y abandonaron. Sin embargo estamos hoy aquí, en este acto para despedirnos de ustedes, tras haber alcanzado la mayoría nuestros objetivos, y a las puertas de una nueva etapa de nuestra vida, la universidad.

Es difícil despedirse de las personas que durante seis años se encargaron de nuestra formación, y de nuestra educación, sé que lo que viene no será fácil, pero me entusiasma saber que siempre podré contar con ustedes.

Esta mezcla de tristeza, de felicidad y satisfacción al llegar a la meta, y tener que decir ADIOS a todos ustedes hace que este momento sea muy especial.

Pero me gustaría concluir recordándoles que esto no es una despedida, sino un ¡¡hasta luego compañeros!!

Gracias a todos.